



NANCY GUZMÁN
ROMO
Confesiones de un torturador



PREMIO PLANETA
DE INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA

ROMO:
CONFESIONES
DE UN TORTURADOR
NANCY GUZMÁN
PLANETA, SANTIAGO

Memorias del bestiario

SON LAS PROPIAS PALABRAS DE ROMO LAS QUE PINTAN SU RETRATO Y LO HACEN APARECER COMO UN INDIVIDUO ESENCIALMENTE GROTESCO, CUYO POBRE Y DESALIÑADO DISCURSO —ADEREZADO CON BRUTALES BROCHAZOS DE UN HUMOR SINIESTRO— A MENUDO CAE EN LA REPETICIÓN MAJADERA DE LUGARES COMUNES, SÍNTOMA QUE REVELA LA PRECARIEDAD DE LOS ARGUMENTOS MEDIANTE LOS CUALES INTENTA JUSTIFICAR SUS ACTOS.

Es una peregrinada repetir que la realidad a menudo supera a la ficción; sin embargo, los hechos relatados en este libro son una confirmación espantosa de ese gastado lugar común. Osvaldo Romo, más conocido como El Guatón Romo —uno de los personajes más tristemente célebres del bestiario de la dictadura— es entrevistado durante varios pasados por la periodista Nancy Guzmán, y el resultado son estas conversaciones, tienen como objetivo ser un "documento dirigido a la memoria del país, a la memoria de la humanidad que repudió la dictadura de Augusto Pinochet y que ha permanecido leal a los deseos de justicia". Si bien *Romo: Confesiones de un torturador* (Premio Planeta de Investigación Periodística) no está a la altura de otras publicaciones del género —como *Los zapatos del Puma*, de Patricia Verónica— en torno al periplo traseño de un régimen que intentaba infructuosamente aparecer como apegado a la legalidad, con prácticamente todo el aparato comunicacional estatal y privado como respaldo propagandístico, el libro logra salir adelante principalmente por la crudeza de los relatos de Romo, el desparpajo con que lo hace y la pausada ingenuidad argumental del ex colaborador de la Dina, así como la correcta contextualización de los

episodios que Nancy Guzmán realiza mediante el uso de adecuadas fuentes de información y un acertado análisis y selección.

Tal vez la mayor falencia sea el hecho de que la entrevistadora, en varias ocasiones, le corta la "inspiración" a Romo, interrumpiendo el arbitrario y difuso flujo de sus respuestas e insistiendo a responder lo que se le había preguntado, así como las demostraciones de repulsió que la periodista manifiesta hacia el personaje entrevistado, las que no son especialmente útiles para que la conversación logre adentrarse más en las profundidades (si es que las hay) de la mente del personaje. Son las propias palabras de Romo las que pintan su retrato y lo hacen aparecer como un individuo esencialmente grotesco, cobarde, miedoso y megalómano, cuyo pobre y desaliñado discurso —aderizado con brutales brochazos de un humor siniestro— a menudo cae en la repetición majadera de lugares comunes, síntoma que revela la precariedad de los argumentos mediante los cuales intenta justificar sus actos. Estos, para él, no representan un laste de conciencia, atreviéndose incluso a señalar a quienes le hubiera gustado tener bajo su espantosa tutoría. Donde Romo se muestra más a sus anchas (parece un niño relatóndo hazañas increíbles a sus amigos en el patio del colegio) es cuando le preguntan por los métodos de tortura que utilizaba y la descripción de los efectos que ésta tenía en las víctimas.

Este libro es, sin duda, un documento imprescindible para comprender que uno de los principales crímenes del régimen militar fue encarar tareas de inteligencia a personas que se destacaban por su falta de moral y ética y que, además, carecían no sólo de criterio, sino del mínimo número de neuronas para distinguir el bien y el mal. Romo es un engendro de lo peor de nuestra sociedad, sin embargo, como señala acertadamente la autora, no hay que verlo como raro ovis dentro de la prolífica escuela de matones y torturadores que hicieron de perros de caza de los organismos de "seguridad" de la dictadura, sino como una "tuerca más de la máquina" represiva.

Luego de la lectura de este libro cabe hacer la siguiente reflexión: si uno se siente avergonzado de la humanidad al saber (o presumir) que Romo es un exponente de nuestra especie, es válido preguntarse cómo han de sentirse quienes articulan el discurso ideológico que Romo susurra como justificación de sus actos y llevan a tantos chilenos a tal grado de enojo, redefiniendo con cada acto y cada palabra que pronunciaban el significado de la violación, la tortura y el terror. Sergio Coddou

EDITOR: ROBERTO MURILLO • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA FOURQUAIA • COLABORADORES: ROBERTO FERRÁS, MARCELO DAVILA, ERICK POELUJANES, JUAN CRISTÓBAL SIBIELLO, LUCA VECCHIARELLI, BEL DAVISON, CLAUDIO AGUILERA, SERGIO CODDOU, CRISTÓBAL JOHANNIS, PAOLA BERNARDINI, FREDERICK SYMONS, CULTURA@metropollan.cl

60 | Metropollan

31 DIC. 2000

(Supl.)

557518

Memorias del bestiario [artículo] Sergio Coddou

Libros y documentos

AUTORÍA

Coddou, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias del bestiario [artículo] Sergio Coddou. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile